

cho en cuanto él fué al Imperio, é otrosí por le tirar que non pudiese pasar aquende por el puerto de Algecira, así como pasó la otra vez, é así podría mas aína aver derecho del rey de Granada que le fizo acá pasar; estando en Búrgos, fabló con los que eran y con él que era su voluntad de enviar cercar la cibdad de Algecira, por la tomar, é tirar á Aben Yuzaf que non pudiese pasar por allí otra vez aquende la mar, diciéndoles cuántos males é daños se podrían seguir á todos los de los reinos de la muchedumbre de las gentes que aquel rey podría pasar aquende, segund que pasó otra vez. É los que eran allí con él dijeron que era bien, é para esto diéronle en todos los reinos dos servicios, é partió de Búrgos é fué por el reino de Leon requiriendo la justicia, é sabiendo el estado de la tierra en cada lugar do llegaba, é de allí fué á Sevilla, é desde y llegó, mandó facer é adobar muy grand flota, que fueron ochenta galeas é veinte é cuatro naves, sin las galeotas é leños é sin los otros navios pequeños. É otrosí mandó ende sacar muchas armas é muchas ballestas é mucho bizcocho, é todas las otras cosas que eran menester para enviar en aquella flota. É otrosí mandó enderezar é facer muchos engeños para los enviar en las naves, é mandó ayuntar pan é todas las otras cosas que cumplia, porque desde fuese cercada pudiese enviar á la hueste é á la flota abondamiento de las cosas que son menester, é ordenó que fuese en esta flota por almirante Pero Martinez de Fe (1). Otrosí mandó que fuese con ella un rico ome de Portogal, que dicen don Melendo, é Gonzalo Morante, hermano de don Alfonso Ferrandez, el Niño, de parte de su madre, é don Guillen de Savanaque, é otras compañías muchas que les eran menester para poner en tan grand flota como esta. É desde fué el mes de Octubre llegado, la flota del Rey fué toda aparejada de gentes é de armas é de todas las otras cosas que fueron menester; é porque los moros non se pudiesen apercebir para bastecer la cibdad de viandas é de gentes, mandó que moviesen luégo la flota de Sevilla é que fuesen luégo cercar á Algecira por la mar, é que non dejasen y entrar viandas nin otra cosa ninguna por la mar; ca de Granada non gela podían dar porque la avian menester para sí, é demas que el arrayaz de Málaga, que era vasallo del rey don Alfonso, non lo consintiría pasar por su tierra. En esto la flota partió de allí, de Sevilla, en este mes de Octubre, é todas aquellas gentes que mandó ir con ella; é fueron al Estrecho é cercaron á Algecira por la mar, é guardaron por luengo tiempo que non pasara ningund navio de allen mar aquende. É el Rey desde ovo enviado esta flota, envió llamar todos los ricos-omes é maestros é los concejos de las cibdades é villas de los sus reinos, que viniesen para ir todos á aquella cerca. É quanto en este año, non se falla otra cosa que á la estoria pertenezca contar.

(1) La edicion dice: de Sancta Fe.

CAPÍTULO LXX.

De como el rey don Alfonso envió gentes de sus reinos para que cercasen á Algecira, é les dió por capitan al infante don Pedro, su hijo.

En los veinte é seis años del reinado de este rey don Alfonso, que fué en la era de mill é trecientos é diez é seis años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é setenta é ocho años, fueron ayuntadas en Sevilla las gentes que el Rey avia enviado llamar para enviar cercar la cibdad de Algecira, é fué llegado el mes de Marzo, é él acordó con los que eran y con él, que pues que la flota avia enviado, que todos los que avian de ir por la tierra á aquella cerca, fuesen con el infante don Pedro, su hijo, que les dió por cabdillo é por mayoral de aquella hueste, é envió con él á don Alonso Ferrandez, el Niño, hijo del Rey. É ante que aquellas gentes partiesen de la cibdad de Sevilla, fabló el Rey con ellos, é dijoles de como enviaba por su mayoral é por su señor dellos al infante don Pedro, su hijo, en este tiempo que durase aquella guerra, é otrosí en cuanto durase la cerca de Algecira, é mandóles que ficiesen por él así como debian facer por el Rey mismo si allí fuese; é todos otorgaron que farian é cumplirian lo que el Rey les mandaba. É luégo en este mes de Marzo, partieron de Sevilla todas aquellas compañías, é fueron todos los de aquella hueste con el infante don Pedro; é porque don Alfonso Ferrandez, hijo del Rey, era ome de muy grand hacienda é lo amaba mucho el Rey, levó en esta hueste la delantera, é el infante don Pedro levó esta hueste ordenadamente en todo el camino por do fueron, é desde llegaron á Algecira, que fué en el comenzamiento del mes de Abril, el infante don Pedro mandó asentar los reales aderedor de la villa, é fué cercada de todas partes por mar é por tierra. É los de la flota que estaban en la mar, ovieron muy grand placer con los de la hueste cuando allí llegaron. É vinieron al infante don Pedro el almirante é algunos caballeros de los que estaban en la flota, é ordenaron que desde los reales fuesen sosegados, é fuesen llegadas algunas gentes de pié que vinien por la mar con las viandas, que combatiesen la cibdad por la tierra é por la mar; ca dicie el almirante é los que estaban en la flota que los de la villa estaban muy desmayados, é cuidaban que si fuesen combatidos, que los cristianos entrarían la cibdad, é entre tanto que fuesen los engeños para que tirasen á la cibdad. É este acuerdo avido, mandaron sacar los engeños, é pusieronlos en aquellos lugares do vieron que cumplian, é mandaron que tirasen con ellos á la villa é á los muros de dia é de noche, é lo más afincadamente que pudiesen. É, desde fué llegado el tiempo que vieron que cumplia ser fecho el combatimiento, combatiéronla por mar é por tierra, é porque ovo muchos feridos de los de parte de fuera, dejaron el combatimiento, é trabajáronse de guardar que non entrase en la villa vianda ninguna que les trojesen de fuera

por mar ni por tierra. É porque esta villa estovo cercada muchos dias, entre tanto acaescieron en el reino algunas cosas que son á contar, é la estoria contarlas há en este lugar; é despues contarémos adelante como se libró esta cerca.

CAPÍTULO LXXI.

De como el infante don Sancho trató con el rey de Aragon que viniese á Castilla la reina su madre, é que prendiese á los hijos del infante don Ferrando.

Entre tanto que estas gentes tovieron cercada esta cibdad de Algecira, el rey don Alfonso estaba en Sevilla, é el infante don Sancho, su hijo primero heredero, en Castilla. É porque la reina doña Violante, su madre, se fué desde Segovia para Aragon cuando levó consigo á doña Blanca, su nuera, é á don Alfonso é á don Fernando, hijos desta doña Blanca, el infante don Sancho trabajóse en aquel tiempo porque la reina su madre viniese al reino, é esto non lo facia él por mandamiento de su padre, é envió sus cartas muy afincadamente á la reina su madre é al rey don Pedro de Aragon, su tio, hermano de la Reina, porque la Reina viniese á Castilla. É en el tratamiento de la venida de la Reina, los mandaderos del infante don Sancho hablaron con el rey don Pedro de Aragon que desde la reina doña Violante fuese venida á Castilla, que el rey de Aragon mandase poner en prision á don Alfonso é á don Ferrando, porque non fuesen levados á Francia nin le viniese por ellos ningun estorbo. É el rey don Pedro amaba mucho al infante don Sancho, su sobrino, é envióle prometer que desde la Reina fuese en Castilla, que cumpliria lo que le enviaba rogar. É cuando la Reina vió los mandaderos é las cartas que le enviaba el infante don Sancho, su hijo, é otrosí el afincamiento que le facia sobre esto el Rey su hermano, dijo que non podría partir de Aragon nin venir á Castilla fasta que pagasen una grand cuantía de aver que devia en Aragon de lo que avia espendido en dos años que allá estudiara, é otrosí que le diesen algo con que pudiese venir. É el infante don Sancho, por la traer á Castilla cató como se pagase aquel aver; é en Castilla é en Leon andava un judío recabdador de las rentas del Rey, é dicíenle don Zag de la Malea, é el aver que cogia este judío é los otros que andavan por él, enviábanlo á la frontera para mantenimiento de la hueste é de la flota que estava sobre Algecira. É el infante don Sancho supo como este don Zag tenía una grand cuantía de maravedis para enviar, é envió por él, é mandó que gelos diese para los dar á la Reina su madre con que viniese de Aragon, é el judío diógelos, é el infante don Sancho enviólos luégo á la Reina su madre, é la Reina vino luégo á Castilla. É despues que ella fué venida, el rey don Pedro de Aragon mandó tomar á don Alfonso é á don Fernando, hijos del infante don Ferrando é de doña Blanca, é pusieronlos en el castillo de Játiva, do estudiaron presos en toda su vida deste rey don Pedro. É doña Blanca, madre

destos don Alfonso é don Fernando, desde que los vió en prision, estudo un poco de tiempo en Aragon en un monasterio de dueñas, é despues salió de allí é fuése para Francia. É la Reina é el infante don Sancho andudieron por las villas de Castilla requiriendo la justicia. É la estoria deja de contar desto, é tornará á contar de las cosas que acaescieron en la cerca de Algecira.

CAPÍTULO LXXII.

De como se perdió la flota del rey de Castilla, é se descercó á Algecira, é como prendieron los moros el Almirante.

Contado avemos de como el rey don Alfonso estava en Sevilla mientras estudo cercada la cibdad de Algecira. É el infante don Pedro é los que estava en aquella cerca apremiaban los moros que estava en aquella cibdad lo más que podían, lo uno aviendo con ellos muchas peleas, é lo otro faciéndoles tirar con los engeños, é lo otro guardándoles que les non entrasen viandas por la mar nin por la tierra. É los de la hueste cumplieron el tiempo que eran pagados en sus libramientos. É otrosí, los de la mar que estudiaron con la flota en la guarda de la mar todo el invierno, pasaron muchos dias que les non dieron la paga, é todos los de la mar é de la tierra enviaron decir al Rey que les enviase con que pudiesen estar allí. É el Rey, que cuidaba que les enviaria acorro del aver que recabdaban en Castilla é en Leon don Zag de la Malea é los que andaban con él, é supo como este aver avia tomado el infante don Sancho é aviele dado á la reina doña Violante, pesóle ende mucho, ca non tovo de qué enviar pagas á los que estava en la hueste de Algecira nin á los que estava en la flota en la guarda de la mar, pero cató en Sevilla lo emprestado que le hicieron algunos mercaderes é algunos otros de la cibdad, é envióles el acorro que pudo. É porque los de la flota avian estado en la guarda de la mar todo el invierno é non les avian fecho sus pagas como devian, nin avia avido ningund refrescamiento de vestidos nin de viandas, así como lo avian menester, é el Rey les envió muy pequeño acorro de las pagas que les devian, por esto los omes de la flota adolescieron de muy grandes dolencias. Ca á muchos dellos, estando en las galeas é non aviendo las viandas, cayéronseles los dientes é ovieron otras muchas dolencias que les recrescieron porque oviesen á salir de la mar é desamparar las galeas; é estava todas las gentes dellas en casas é en chozas que tenían fechas en aquel lugar do fué poblada despues Algecira la nueva. É otrosí estava muchas destas gentes dolientes en la isla de la mar que es cerca de Algecira, é todas las galeas é las naves estava desamparadas, que non avia en ellas gentes sinon muy pocas en cada una, é estos dolientes é muy lacerados. É como quier que los de la hueste é los de la flota estava muy lacerados de dolencia, é avian menguamiento de pagas é de viandas, pero los moros que estava en la cibdad

de Algecira avian gastado é comido todo el pan que tenían, é eran llegados á tan grand queja de hambre, que caían muertos por las calles de la cibdad. É Aben Yuzaf por este tiempo era en la villa de Tanjar, é eran con él Garci Martínez de Gallegos é otros cristianos que vivían allen la mar é servían á Aben Yuzaf, é supo la queja en que estaban los de la cibdad de Algecira; é como quier que le decían algunos que la flota de los cristianos estava desbaratada, non lo creía, porque veía que estaban y muchas galeas é muchas naves, é non cuidaba que él con catorce galeas que tenía pudiese acorrer á los de la cibdad. É ovo consejo con los cómitres de aquellas sus galeas, que llaman los moros arrayaces, é con los otros que eran allí con él, en qué manera podría acorrer á Algecira, é que catasen como levasen y algunas viandas. É los arrayaces dijéronle que non sabían ellos manera como lo pudiesen facer, porque veían allí muchas galeas é non sabían en qué manera estaban; pero que tuviese por bien Aben Yuzaf de enviar sus mensajeros al mayoral de aquella hueste con alguna avenencia, é estos arrayaces que irían con los mensajeros, así como marineros, porque non fuesen conocidos, é que verien la flota de los cristianos, é de lo que viesen que el Rey podría facer, que gelo dirían. É Aben Yuzaf tovo que le daban buen consejo, é mandó luégo armar una galea de gentes, é fué con ella Abdalhaque el Rujaman é Garci Martínez de Gallegos con mensajería de Aben Yuzaf, é entraron en esta galea con ellos los arrayaces hijos de Rudahe Abenpachon é otros caballeros con vestiduras de marineros. É desde llegaron cerca de Algecira, ficiéron señales de paz é enviaron adelante una zabra, é el infante don Pedro mandó que viniesen seguros; é los mensajeros salieron de la galea, é fueron hablar con el infante don Pedro é con los otros ricos-omes que estaban con él en aquella hueste, é dijéronle que Aben Yuzaf le enviaba á decir que daría al rey don Alfonso docientas mill doblas é que se levantase de sobre Algecira, é Aben Yuzaf que tomara esta villa é la entregaría á Ben Alhamar que gela diera porque ge non perdiere en su tenencia de Aben Yuzaf, nin los moros oviesen qué le decir; é despues que la oviese entregada á Aben Alhamar, que la cercase, é que él que no le ayudaría á gela defender, é que así cobraría la cibdad é el aver. É el infante don Pedro respondióles que desto non faría ninguna cosa fasta que lo sopiese el Rey su padre, é que gelo enviaría decir, é que viniesen á dia cierto por la respuesta. É entre tanto que los mensajeros de Aben Yuzaf estaban con el infante don Pedro en esta fabla, los arrayaces hijos de Rudahe andudieron veyendo la flota de los cristianos, é vieron las galeas desamparadas é las gentes dellas dolientes, é partieron de allí é fueron á Tanjar; é desde fueron llegados á Aben Yuzaf los mensajeros, dijéronle la respuesta que les diera el infante don Pedro; é otrosí los arrayaces de la mar dijéronle que mandase armar aquellas catorce galeas de buenas gentes é bien armadas,

é que desbaratarían toda aquella flota; é si la mar fuese desembargada, que podrían levar despues á Algecira vianda cuanta quisiesen. É luégo el rey Aben Yuzaf mandó que todas las gentes de la mar entrasen luégo en las galeas, é puso y muchos caballeros de los mejores que él tenía é muy bien armados de todas sus armas; é tan grand acucia dieron en esto, que en este dia y en otro, fasta hora de tercia, fueron armadas, é partieron luégo de Tanjar é llegaron á Algecira; é destas catorce galeas, las cuatro fueron á las galeas que estaban cerca de la isla, é las diez vinieron á la mayor parte de estaba poblada la villa nueva. É los de las cuatro galeas que fueron á la isla mataron cuantos fallaron, dolientes é sanos, é quemaron todas las galeas que y estaban; é las otras diez galeas de los moros llegaron á las otras galeas de los cristianos, é tan poca era la gente que estava en aquellas é tan lacerados, que ome dellos non cató por se defender, nin pudieron mover ningunas de aquellas galeas donde estaban trabadas con las áncoras, é los moros quemáronlas todas é mataron los que estaban en ellas. É áun se falla más en escripto, que los caballeros moros que iban en las diez galeas descendieron á tierra, é llegaron á aquel lugar do poblaron despues la villa nueva, é que mataron y muchos de los que yacían dolientes. É como quier que parece que los de la hueste devían defender á aquellos, la estoria de lo que se falló en escripto de este fecho es que despues que los cristianos que estaban en las naves vieron que eran desbaratadas é quemadas las galeas, é ellos non eran tantos que se pudiesen defender, nin les facía viento con que las pudiesen mover, las más dellas foradáronlas é anegáronlas en la mar, é ellos fuyeron al real en los bateles; é todo esto acaesció ante que se acabase aquel dia. É en las tres naves de aquellas acogiéronse Pero Martínez, almirante, en la una, é Gonzalo Morante en la otra, é don Guillen de Savanaque en la otra. É las seis galeas de los moros luégo en esta noche pasaron allen la mar por viandas, é vinieron otro dia, é pusieronlo en Algecira. É las otras galeas que fincaron para pelear otro dia con las tres naves, en la mañana fueron á la pelea, é los de las naves estaban en la mar alta por si les viniese viento con que pudiesen fuir ó que pudiesen pelear. É los moros de las galeas llegaron á las naves á las combatir, é los cristianos que estaban en las naves defendiense muy bien; é andando en esta pelea, el curso del agua llevólos fasta que llegaron en derecho de Tanjar é los de las galeas siguiéndolos. É el rey Aben Yuzaf, que estava en Tanjar, avía sabido de cómo la flota de los cristianos era perdida, é vió aquella pelea, é envió mandar á los de las sus galeas que diesen tregua á los de las naves, é los mayores de aquellas naves que viniesen á él sobre seguridad, que quería hablar con ellos. É los moros ficiéronlo así, é salieron de las naves Pedro Martínez de Fe é Gonzalo Morante é don Guillen de Savanaque, é dejaron las naves ancoradas, é llegaron al rey Aben Yuzaf, que estava en la ribera de

la mar. É estando hablando con él, levantóse un viento é tormenta muy grande, é arrancaron las áncoras de las naves, é los que estaban en ellas por las non perder en la tierra con aquella tormenta, alzaron las velas é corrieron fasta Cartagena, é Pero Martínez é Gregorio Morante é don Guillen fincaron en aquella fabla con el Rey. É Aben Yuzaf, desde vido que eran idas las naves, mandólos prender, é fincaron en cativerio dos años, é despues fuyeron con ellos moros que los trajeron á Sevilla. É el infante don Pedro é los que estaban con él, desde vieron que la flota era perdida, é los moros metían vianda á la villa é todas las otras cosas que eran menester, ovieron su acuerdo como se fuesen de allí, é dejaron allí los engeños, é las armas é otras cosas muchas que non pudieron levar, é los moros salieron, é leváronlo todo, é metieronlo á la cibdad. É Aben Yuzaf pasó luégo de Tanjar á la cibdad de Algecira, é falló muchas cosas que los cristianos dejaron fechas; é porque falló que aquel lugar do es agora poblada la villa nueva de Algecira, era muy dañoso si otra vez fuese cercada, é dijéronle que por allí se podría perder, por esto mandó facer allí aquella puebla, que dicen la nueva villa de Algecira, é poblóla de las casas que los cristianos avian fecho en los reales, é moró desta vez en Algecira pieza de dias. É el infante don Pedro é los de la hueste fueron á Sevilla, é el rey don Alfonso desde supo el desbarato de la su flota é vió y venir las sus gentes en aquella guisa, tomó ende muy grand pesar, é veyendo que non podía conseguir aquella villa nin echar aqueude la mar el poder de Aben Yuzaf, cató manera cómo se aviniese con este Aben Yuzaf, é que pudiese facer guerra al rey de Granada. É el rey don Alfonso é el rey Aben Yuzaf pusieron su avenencia de consuno é fincaron en tregua é en paz un tiempo.

CAPÍTULO LXXIII.

De como el rey don Alfonso puso tregua con Aben Yuzaf, é se guisaba de venir á la frontera á la guerra del rey de Granada.

Despues que la hueste que el rey don Alfonso tenía sobre Algecira, de que era cabdillo don Pedro, su hijo, fincó desbaratada por el poder de Aben Yuzaf, é otrosí fué desbaratada la su flota, del cual desbaratamiento tomó el rey don Alfonso, que era en Sevilla, muy grand pesar, creyendo que non podría conquistar aquella villa, porque el poder que avía Aben Yuzaf era aqueude la mar, cató manera cómo se aviniese con este rey Aben Yuzaf por que ficiere guerra al rey de Granada. É el rey don Alfonso é el rey Aben Yuzaf pusieron su avenencia en la era de mill é trecientos é diez é siete años, é salió el rey don Alfonso de Sevilla, é vino para Badajoz, é vino con él el infante don Manuel, su hermano, é envió por el infante don Sancho, su hijo que era heredero, é andaba en tierra de Castilla é de Leon haciendo justicia, é por los otros sus hijos, el infante don Pedro é el infante don Juan é

el infante don Jaimes, é llegaron todos á él á Badajoz en el mes de Octubre. É fabló con ellos, é díjoles que pues non fuera voluntad de Dios que aquella villa de Algecira él cobrase, é aquella pérdida é aquella mengua el tomó por el desbarato de la su flota é de la gente que y perdió, que pues era avenido con el rey Aben Yuzaf, que quería volver la guerra con el rey de Granada porque pudiese servir á Dios é cobrase esta tierra que los moros avian aquen del mar. É ordenó luégo de llamar todas sus huestes, que fuesen con él en Córdoba, para entrar á la vega de Granada, é mandó al infante don Sancho que se tornase para Castilla, é que sacase todas las sus huestes, tan bien fijosdalgo como concejos, porque llegasen todos á la frontera para entrar á la vega de Granada á cortar los panes. É porque el rey don Deonis de Portugal, su nieto dese rey don Alfonso, andaba desavenido de la reina doña Beatriz, su madre, hija que era deste rey don Alfonso, ovo de enviar rogar el rey don Alfonso á este rey de Portugal, su nieto, que viniese á Yéves, una villa que es del reino de Portugal, que es tres leguas de Badajoz. É el rey don Alfonso envió á él al infante don Sancho, su hijo, é al infante don Manuel, su hermano, é al infante don Pedro, é al infante don Juan é al infante don Jaimes, sus hijos, en que le enviaba rogar con ellos que se viniese ver con él allí á Badajoz. É este rey don Deonis detóvolos y tres dias, é dióles por respuesta que se viniesen, é que luégo se vernie él para el rey don Alfonso su ahuelo. É desde ellos llegaron á Badajoz, donde estava el rey don Alfonso, su padre, é le dijeron la respuesta que les dijera el rey de Portugal, su nieto, plógose con ella, é estóvole esperando que viniese. É el rey de Portugal, rescelando que el Rey le quería meter en poder de la reina, su madre, doña Beatriz, de que él non estava pagado, non quiso venir á Badajoz á ver el ahuelo, é fuese para Lixbona. É cuando dijeron esto al rey don Alfonso, é vió que el rey de Portugal, su nieto, non se quería guisar por él, tornóse para Sevilla, é el infante don Sancho é los otros infantes, sus hermanos, viniéronse para Castilla guisar sus gentes para ir con la hueste á la frontera.

CAPÍTULO LXXIV.

De como el infante don Sancho entró á la vega de Granada, é de una pelea que ovo el maestre de Santiago, é fué desbaratado, é de las vistas que ovo el rey don Alfonso con el rey de Francia.

En los veinte é ocho años del reinado deste rey don Alfonso, que fué en la era de mill é trescientos é diez é ocho años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é ochenta años, el infante don Sancho punó en sacar todos sus fijosdalgo é los concejos de la tierra, en guisa que fueron todos en Córdoba con el rey don Alfonso. É el infante don Sancho fué á Toledo, é sacó ende todos los caballeros é la otra gente que pudo, é fué

para Jahen, é llegó y en el mes de Junio, é envió su mandado al rey don Alfonso, su padre, en que le envió decir que cuándo quería mover ó qué quería hacer. É el rey don Alfonso avia acordado de ir entrar á la vega por Rute, é el infante don Sancho que entrase por Alcábalde, porque se ayuntasen en uno las huestes en Alcalá de Benzaide, é ovo de acaecer que el rey don Alfonso ovo una dolencia de dolor que ovo en el ojo, de que le oviera á perder, é por esta razon non pudo ir, é envió toda la hueste al infante don Sancho, é envióle mandar que entrase á la Vega. É el infante don Sancho movió luego con todas las huestes, é fuese para Alcalá de Benzaide; é estando y esperando quatro dias á otras gentes que le avian de venir, en un día de sábado, que era víspera de San Juan, mandó el infante don Sancho á don Gonzalo Ruiz Giron, maestro de la caballería de la orden de Santiago, é á don Gil Gomez de Villalobos, abad que era de Valladolid, é á Ferrand Anriquez, é dióles gran compañía de concejos que fuesen con ellos á guardar los herveros, é á los que ivan por leña é por yerva para el real. É llegaron á un castillo de moros que dicen Moelin, que es á dos leguas de Alcalá, é tornáronse los herveros, puestos en salvo, al real; é á ellos que se tornaban ya, parecieron cerca del castillo de Moelin cient caballeros de moros, é desde luego este maestro don Gonzalo Ruiz Giron, como era ome de grand corazon, non atendió ninguno de los otros, ni á la su gente mesma, é fuélos acometer con muy poca gente, é los moros, desde los vieron, comenzaron de fuir, é leváronle á una celada en que estaban dos mill caballeros de moros. É desde fué descubierta la celada, acogieron en pos dellos, é diéronle feridas á este Gonzalo Ruiz, de que murió despues, é fueron en pos de la otra gente, é llegaron cerca de las tiendas del real, é mataron ese dia entre caballeros é omes de pié dos mill é ochocientos, é murieron y todos los más de los frailes de la orden de Santiago, é captivaron y caballeros é otros muchos. É el infante don Sancho, cuando lo supo, tomó una azcona en la mano, é salió en un caballo, é andado todo el real, é mandó que estudiesen todos quedos, é moró y otro dia domingo. É el lunes, que era dia de Sant Juan, el maestro Gonzalo Ruiz, seyendo muy mal ferido, mandó el infante don Sancho que se tornase para Alcábalde por que pensase de sí. É este lunes, dia de Sant Juan, movió en unas andas para se ir á Alcábalde, é tan grande fué el espanto que las más gentes tomaron por la muerte destes omes que los moros mataron, que se iban con él pieza de gentes del real. É el infante don Sancho, desde lo supo, fué á él, é mandóle tornar, é dijo que non quería que por la ocasion dél se vaciase el real, é fuese estorbada la su entrada que avia de entrar á la Vega, é con esto finó el Maestro. É otro dia, mártes, salió el infante don Sancho dende con toda su gente, é fuese para Moelin aquel castillo, é dende fuese para la Vega, é llegó cerca de Granada, quemando los panes é talando é

derribando cuanto fallaba; é desde toda la Vega ovieron talado, tornóse el infante don Sancho con toda su hueste para Jahen, é dende fuese á Córdoba al Rey su padre, é al Rey plógole mucho de cómo el infante don Sancho guiara bien la hueste. É el Rey, é sus hijos con él, movieron de Córdoba, é fuéronse para Sevilla, é posó el infante don Sancho en Sant Francisco. É tenía el Rey presos los judios que fueron recabdadores de las rentas, é era el mayoral dellos don Zag de la Malea; é porque este oviera de acorrer para la cerca de Algecira é non acorrió, é los dineros que recabó que los diera al infante don Sancho, que era acá en la tierra, para los dar á la reina doña Violante, su madre, cuando la trajo de Aragon á Castilla, non placiendo al Rey su padre, por facer el rey don Alfonso pesar al infante don Sancho por este enojo que le ficiera, mandó levar á este don Zag de la Malea fasta Sant Francisco, do posaba el infante don Sancho, é estaban todos sus hermanos con él, é dende que le levasen arrastrando fasta el arrabal. É desde el infante don Sancho supo esto, quisiera salir á tomarle, mas los que estaban con él non gelo consintieron, pero finó con grand querella del Rey por esta muerte deste judío, é tovo que todo lo ficiera el Rey por el servicio que le ficiera. É el rey Felipe de Francia, hijo del rey Sant Luis, enviara mover por muchas veces pleitesia al rey don Alfonso, que quisiese catar alguna manera por que oviese alguna cosa con que viviese don Alfonso, hijo del infante don Fernando. É porque el rey don Alfonso lo avia mucho en corazon, é quería guisar por que él y el rey de Francia y el rey de Inglaterra pasasen allen la mar á tierra de África contra Marruecos, é tenía que si este paso pudiesen guisar, que mayor servicio podrian facer á Dios, é para conquistar la tierra santa por allí, que non por do lo comenzaban por Ultramar; sobre esto el Rey envió su respuesta al rey de Francia, lo uno por asegar este fecho de don Alonso, hijo del infante don Ferrando, é lo otro por hablar en este paso, que avia menester que se viesen amos los reyes de consuno, é acordaron las vistas para en Bayona en el mes de Diciembre. É el pleito de don Alfonso, hijo del infante don Ferrando, encubrióle el rey don Alfonso al infante don Sancho, su hijo, rescelando que gelo partiria, é movió de Sevilla, é vino á Valladolid, é dejó y el un sello de los suyos con sus oficiales, é libraron cartas para todo el reino en grand poridad, en que envió mandar que todos los aljamas de los judios fuesen presos en un dia de sábado. É desde fueron presos todos, pleiteó con ellos el rey don Alfonso por doce mill maravedis cada dia de aquella moneda que corria. É el rey don Alfonso, estando en Bayona, é todos sus hijos con él, el rey de Francia vino de la otra parte, é llegó á Salvatierra de Gasuña, é envió al príncipe de la Morea, hijo del rey Carlos de Çeçilia, para tratar con el rey don Alfonso el pleito de avenencia de don Alfonso, hijo del infante don Fernando, é avialo llegado á logar que le diese el rey don Alfonso el reino de Jahen, é que

fuese su vasallo é del infante don Sancho. É cuando el infante don Sancho supo este pleito que traia el rey don Alfonso su padre, pesóle, é el Rey cuidó gelo meter á placer, é nunca con él pudo, é respondióle é dijole que él en su vida era rey é señor de todo é que non avia porque dar de lo suyo nada, é despues de su vida que él lo cuidaba mantener todo, é que non menguase ende ninguna cosa, mas que le aconsejaba que se aviniese con el rey don Pedro de Aragon, que era su vecino é que tenía preso á este don Alfonso, é que el rey de Francia non podrie ser contra él en ninguna manera. É el rey don Alfonso óvose de acoger á este consejo; é desde el rey de Francia vió que el rey don Alfonso non le respondie á este pleito, tornóse para su tierra.

CAPÍTULO LXXV.

De como el rey don Alfonso entró á la Vega de Granada é la taló, é lo que se acaesció ende, é de otros fechos del reino.

En los veinte é nueve años del reinado deste rey don Alfonso, que fué en la era de mill é trecientos é diez é nueve años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é docientos é ochenta é un años, el rey don Alfonso vino para Búrgos, é fizo y bodas á sus hijos el infante don Pedro é el infante don Juan; é el infante don Pedro casó con la hija del señor de Narbona, é el infante don Juan casó con la hija del marqués de Monferrat, que era casado con la infanta doña Beatriz, su hija; é pidióle que le diese algo para la tierra que avie en Normandía. É el rey don Alfonso dióle en un dia dos cuentos en dineros, que eran quinze dineros al maravedí, é demas le dió muchos caballos é muchas donas. É cuando el infante don Sancho é sus hermanos vieron esto que diera al Marqués, pesóles mucho de corazon, é toviéronlo por mal, é fué una de las ocasiones que despues el rey don Alfonso ovo en su hacienda é que despues ovieron á ser contra él. É otrosi fizo y en Búrgos caballero al infante don Jaimes, su hijo, que era señor de los Cameros; é el Rey envió luego cometer al rey de Aragon que se viesen de so uno, é el rey don Pedro vino á Tarazona, é el rey don Alfonso vino á Agreda, é viéronse en uno, é pusieron sus posturas en tal manera, que finaron desa por amigos. É levó el rey don Pedro del rey don Alfonso los castillos de Val de Ayora, que eran del infante don Manuel, su hermano, é dióle por ellos en cambio la villa de Escalona, con tal condicion que todo tiempo que los sus herederos cobrasen estos castillos, que tornase Escalona al Rey é á los que reinasen despues dél. É el rey don Alfonso mandó llamar todas sus huestes para ir entrar á la Vega de Granada otra vez, é todas las huestes fueron ayuntadas en el mes de Junio, é movió con sus huestes todas, é levaba la delantera el infante don Sancho, é la otra costanera el infante don Pedro, é la otra el infante don Juan, é la zaga levábala un hijo del Rey, que era de ganancia, que decian don

Alfonso el Niño, que era señor de Molina, é el rey don Alfonso iba en medio. É así entró á la Vega, haciendo grand guerra, é asentó real cerca de la cibdad de Granada. É el infante don Sancho salió un dia del real á talar las viñas, é desde las ovo talado muy grand pieza dellas, fuese para un cabezo tan cerca de la cibdad, que el rey de Granada é todos los moros lo tovieron por deshonor é por quebranto; así que salieron cincuenta mill moros adargados é dos tantos ballesteros, é toda la otra gente de la cibdad, tan bien jinetes como andaluces, para tirarles de allí. É la gente que estava con el infante don Sancho desampararonle todos, sinon muy pocos que finaron allí con él; é este dia se mostró él por tan recio é por tan ardid, que por el su esfuerzo se guardó todo; é despues deste peligro vino para la hueste con su honra é con su buen prez. É luego el rey de Granada envió sus mandaderos al rey don Alfonso en que le envió decir que le enviase algund ome con quien hablase. É el Rey envió estónce á Gomez Garci de Toledo, que despues fué abad de Valladolid, é era privado del infante don Sancho, é el rey de Granada comenzóle con muchas pleitesias, é el pleito fué llegado á lugar que el rey de Granada daba al rey don Alfonso el tercio de cuantas rentas avia en párias, é el rey don Alfonso dijo que si le diese los castillos é las fortalezas, que lo farie, é de otra manera non. É con esto partióse dende, é vino el rey don Alfonso con toda su hueste para Córdoba, é partió la caballería toda por los castillos de la frontera porque cumpliesen el tiempo que avian de servir. É otrosi andaban y grandes compañías de gollines que avian andado en las montañas matando é robando á cuantos fallaban, é el Rey avialos perdonado porque entrasen con él á la Vega, é despues que se vieron fuera, demandaban al Rey muchas cosas porque los mantoviese, é porque gelo non daban, andavan amenazando que se irian por las montañas é que farian cuanto mal pudiesen en la tierra. É el Rey cuando esto supo mandólos prender é matar á todos. Otrosi acordó y en Córdoba de facer córtes en Sevilla, é envió á toda la su tierra de cada cibdad é cada villa que enviasen y á él sus procuradores, con personerías cumplidas para otorgar todo lo que fuese librado antél. É el Rey fuese para Sevilla, é ellos vinieron luego y, é desde los tovo todos ayuntados, fabló con ellos, é dijoles la guerra que avia con los moros, é de como los tenía en buen lugar para conquistar la tierra, é que avia menester de catar manera porque oviese aver para lo poder facer é acabar; é que fallaba que las rentas todas que eran menguadas, lo uno por el abatimiento de las monedas, que fueron abatidas en tiempo del rey don Ferrando su padre, por el grand menester que ovo con los moros para las conquistas que fizo en el reino de Murcia, é otrosi por la grand guerra que ovo con el rey Aben Yuzaf de Marruecos, que pasó acá; é que para esto, la manera que fallaba en como se podia esto mejor mante-

ner, é por escusar de non echar pecho ninguno en la tierra, que era facer dos monedas, una de plata é otra de cobre, porque andasen todas las mercaderías grandes é pequeñas, é porque el pueblo fuese mantenido é viviesen todos por regla é por derecho, é que oviesen abastamiento de moneda porque por ella oviesen las cosas que oviesen menester. É ellos diéronle por respuesta, más con temor que con amor, que ficiese lo que toviese por bien, é que les placia; é desde lo ovieron otorgado desta manera, tovo el Rey que lo tenía á cabo con ellos, é luego cató manera como trojesen el pleito con el rey de Francia por don Alfonso su nieto, hijo del infante don Fernando, que estaba preso en Xátiva en poder del rey de Aragon, é encubrióse en este pleito del infante don Sancho, su hijo, que non lo supiese. É el Rey dijo al infante don Sancho que enviaria al obispo don Frédulo de Oviedo al Papa á le demandar las gracias para la guerra de los moros, é el Rey enviolo al Papa porque el Papa trojiese el pleito con el rey de Francia en pleito de don Alfonso; é este obispo don Frédulo era toscano. É el infante don Sancho sospechó luego esta mandadería deste pleito que non era su natural, é que lo enviaba el Rey su padre contra él por aquel pleito que avia comenzado de don Alfonso, hijo del infante don Fernando, é el infante don Sancho djólo al rey don Alfonso. É el Rey respondióle que lo non enviaba allá sinon porque este obispo estava bien con el Papa é por recabdar aquellas gracias para la guerra de los moros; é magüer le dijo esto, siempre fincó con sospecha el infante don Sancho contra el Rey su padre deste pleito. É despues el rey don Alfonso fabló con los de su consejo que si avia y alguno que le quisiese cometer este pleito de don Alfonso su nieto al infante don Sancho, é ninguno de los suyos nunca le quiso acometer nin se atrevió á gelo decir. É avia y un fraile predicador que avia nombre frey Aimar, que era electo de Avila, é dijo al Rey que él gelo queria decir de su parte si él quisiese, é dijo el Rey que le placia, é este frey Aimar fué al infante don Sancho é fabló con él en su poridad. É el infante don Sancho dióle tal respuesta que era loco é que era atrevido, é si non por el hábito que traia que ficiera en él escarmiento, porque otro non se atreviera acometerle tal cosa. É desde el rey don Alfonso sopo esta respuesta que diera el infante don Sancho, dijo que él gelo queria por sí decir é que gelo faria facer aunque non quisiese. É el Rey vino á fablar con el infante don Sancho, é respondió que le pidia por merced que non fablase en este pleito nin gelo mandase, ca non avia en el mundo cosa por que en ello consintiese; é el rey don Alfonso ensañóse por esta respuesta que le diera, é dijole que pues él non queria, que él lo faria, é que non lo dejaria de facer por él nin por el omenaje que los de la tierra le avian fecho, é que él lo ficiera, ó que él le desheredaria. É cuando el infante don Sancho esta palabra le oyó, tornóse contra él, é dijole estas palabras: «Señor, non me fecistes vos, mas fizome Dios, é

fizo mucho por me facer, ca mató á un mi hermano, que era mayor que yo, é que era vuestro heredero destes reinos, si él viviera más que vos; é non lo mató por al, si non porque lo heredase yo despues de vuestros dias; é esta palabra que dejistes pudierades la muy bien escusar, é tiempo verná que la non querriedes aver dicho.» É con tanto se partieron amos muy despagados el uno del otro. É el Rey fincó con entendimiento de ir por el pleito adelante, é de lo acabar como lo avia comenzado por el Papa é por el rey de Francia; é tornó á mandar librar los concejos que estaban y ayuntados para darles recabdo, é que consintiesen labrar aquellas monedas segund ya es dicho. É ellos que se tenien por muy agraviados, non lo osaban decir al Rey, é fueron fablar con el infante don Sancho, pidiéndole por merced que se doliese dellos, que si con esta mandadería tornasen á sus tierras, que serian muy mal resechidos, é que se ternian por mucho agraviados todos. É que bien sabia cuántas muertes é cuántos desafueros é cuántos despechamientos avie fecho el Rey su padre en la tierra, por que estavan todos despagados dél, é que le pedian por merced que los amparase é defendiese, é que se toviese con ellos porque non fuesen tan desafortados como eran, que non podrian estar sin catar otra alguna manera por que non pasasen tan mal como lo pasaban con él. É el infante don Sancho veyendo la fabla que facian con él, que era verdadera, é resechándose del Rey su padre del pleito que le avia cometido, porque por ventura los de la tierra avien á mover alguna manera por que él perdiese la heredería de los reinos, ovo á decir que queria tornar sobre ellos, é que fincasen con el Rey su padre en Sevilla é que le otorgasen cuanto él quisiese, é él que se vernia para Córdoba, é que él les mandaria como ficiessen. É el infante don Sancho dijo al Rey su padre que él que se queria ir para Córdoba, é que si él toviese por bien, que enviaria al rey de Granada á cometerle el pleito que le él avia cometido cuando estava en la Vega, é el Rey le dijo que le placia. É el infante don Sancho vino para Córdoba, é dende envió luego mover su pleito al rey de Granada por don Gomez Garci de Toledo su privado, que despues fué abad de Valladolid, por sí, en guisa que firmó su pleito con él. É vinieron luego y á él el infante don Pedro é el infante don Juan, sus hermanos, é pusieron su pleito con él que se ternian con él contra el rey don Alfonso, su padre. É fabló luego con los de Córdoba, é ficiéronle luego tal pleito.

CAPÍTULO LXXVI.

De como el infante don Sancho tomó voz contra el rey don Alfonso, su padre, é de los fechos que acasieron en el reino.

En los treinta años del reinado deste rey don Alfonso, que fué en la era de mill é trescientos é veinte años, é andaba el año de la nascencia de Jesu Cristo en mill é doçientos é ochenta é dos años, el infante don Sancho envió luego al infante don

Juan, su hermano, con cartas é con poder para todas las cibdades é villas del reino de Leon que fablase con ellos, que toviesen esta carrera é esta voz para pedir merced al Rey, su padre, que los non desafortase, nin los tomase, nin los despechase. É el infante don Juan vino predicando en cada logar que toviesen con el infante don Sancho, é ficiéron todos pleito é postura por cartas é por omenajes cada villa é cada concejo con el infante don Sancho que se toviesen con él. É desde luego á Zamora é firmaron el pleito por carta é por postura, el infante don Juan fué demandar el alcázar de Zamora á una dueña, mujer de Garci (1) Perez, que era merino mayor del rey don Alfonso en Galicia, que estava dentro. É esta dueña era hermana de Pay Gomez Cherino (2), é la dueña envióle responder que gelo non daria, que lo tenía su marido por el rey don Alfonso. É supo el infante don Juan como esta dueña encaesciera de un hijo non avie más de ocho dias, é que le criaban en una puebla fuera de la villa, é mandóle tomar, é llególo allí á la puerta del castillo é envió decir á la dueña que si le non diese el alcázar luego, que gelo mataria; é la dueña con grand amor que ovo del hijo, resceló que gelo mataria, é dióle el alcázar luego. É el infante don Juan enviolo luego decir al infante don Sancho en como tenía todo el reino asesegado é de como tomara el alcázar de Zamora; é el infante don Sancho fué á Andújar é á Ubeda, é ficiéron este mismo pleito, é envió á Jahen é diéronle el alcázar, é ficiéronle todos este pleito mesmo, é llegaron y á él el maestre de Santiago é don Pedro Muñiz é don Juan Gonzalez, maestre de Calatrava, é ficiéronle este mismo pleito que los otros. É envió sus cartas á todos los concejos é á todos los prelados é á todos los otros del señorío del Rey, en que les envió decir que él que queria tomar voz contra el Rey, su padre, por ellos, é pedir por merced que los non matase, nin los despechase, nin los desafortase, como avia fecho fasta entónce, é que les mandaba que viniesen todos á Valladolid en el mes de Abril é que se queria ayuntar con todos. É envió luego sus mandaderos á los ricos omes que eran echados fuera de la tierra, que eran estos: don Lope, señor de Vizcaya, é don Diego, su hermano, é Diego Lopez é Lope Diaz, sus criados, hijos de don Lope el chico, é don Ferrand Perez Ponce, é don Ramir Diaz, é don Pedro Paez de Asturias, é don Ferrand Rodriguez de Cabrera, é otros ricos omes é caballeros muchos que andaban echados del reino, en que les envió decir que se viniesen todos para Valladolid á él, é que les entregaria sus heredades que el Rey, su padre, les tomara, é que les pornia sus tierras é sus soldadas muy buenas, é que les faria mucho bien é mucha merced. É luego el rey de Portugal, que estava mal con su ahuelo el rey don Alfonso, porque se tenie con su madre, puso pleito con el infante don Sancho de tenerse contra el Rey don Alfonso. É otrosí

envió luego sus mandaderos al rey don Pedro de Aragon, en que le envió decir la voz que tomaba, é que le rogaba que oviese su amor en uno, porque le ayudase si menester fuese; é al rey don Pedro plógole ende, é firmó luego su pleitesia con él, porque este rey de Aragon tenía armada una flota muy grande que avia muy grand tiempo que estava en armarla para ir sobre el reino de Çeçilia. É luego que este mandado llegó al rey don Pedro de Aragon, movió con toda su flota al reino de Çeçilia, é tomólo al rey Carlos que lo tenía, é desde luego tomado, dejó allá á la reina doña Constanza, su mujer, é al infante don Jaimes é al infante don Fadrique, sus hijos, é él vino para Aragon. É desde el infante don Sancho fué cierto destes pleitos, tomó su camino para Toledo, é fabló con los de Toledo en esta razon, é pusieron su pleito con él, é dende fuéronse para Ávila é para Segovia, é pusieron todos su pleito con él. É falló que el infante don Fadrique, su tio, que matara el rey don Alfonso, su hermano, que yacia enterrado en un lixoso lugar do el rey don Alfonso lo mandó enterrar, é tirólo dende, é enterrólo en una sepultura mucho honrada que él fizo en el monesterio de los monjes de la Trinidad, y, en Búrgos. É dende vino para Valladolid, é falló y á la reina doña Violante, su madre, que le estava y esperando, é placiele mucho por esta voz que tomara contra el rey don Alfonso, su marido; é desde y llegó, fueron juntados con él los de la tierra é los ricos omes que andaban fuera; é acordaron todos que se llamase rey el infante don Sancho, é que le diesen todos el poder de la tierra, é él non lo quiso consentir que en vida de su padre se llamase rey de los sus reinos. É sobre esto ovieron su acuerdo, é acordaron que le mandasen dar las fortalezas todas, é que le diesen la justicia é el aver de la tierra. É esta sentencia dió el infante don Manuel, hermano del rey don Alfonso, estando en las Cortes en Valladolid; é dióle luego el infante don Sancho por heredamiento á Chinchilla, é Xorquera, é Almansa, é Aspe, é Beas. É el infante don Sancho otorgó á todos los de la tierra las peticiones que le demandaron, cuales ellos quisieron, de que les dió sus cartas selladas é plomadas, é las rentas de los reinos partiólas por tierras á todos los infantes é ricos omes así como las solian aver, é demas les dió lo que era para mantenimiento del Rey, las rentas de las juderías, é de los diezmos, é los almojarifados de Toledo é de Talavera é de Murcia, é las rentas de todas las morerías; así que non retovo para sí ninguna cosa por cuidar les facer pagados. É desde ovo libradas las Cortes, fuese para Toledo, é luego que y llegó, casó con la infanta doña Maria, hija del infante de Molina, é otrosí casó á la infanta doña Violante, su hermana, con don Diego, hermano de don Lope, é al infante don Manuel, su tio, nascióle un hijo de la condesa de Saboya, su mujer, en Escalona, é ovo de ir el infante don Sancho á tornarle cristiano, é pusieronle nombre Juan, é pidióle el infante don Manuel que le

(1) La edicion, *Galiere*.

(2) En vez de Cherino, léese en la misma *Terreño*.